

Fig. 2

Cómo fabricar un trineo de socorro casero

Ramón Legardón

En el número anterior de Pyrenaica, se anunciaba una novedad para poder hacer un trineo de socorro, con los esquís del accidentado (núm. 116, pág. 55).

Cabe la posibilidad de hacerse, uno mismo en casa, la pieza fundamental y según la experiencia de cada cual, mejorarla.

Esta pieza consiste en una placa de madera (Figs. 1 y 2) que une los dos esquís por su parte delantera, con los bastones en la media y trasera (Fig. 3) y con el cordino, que debe acompañar siempre en las travesías invernales, improvisar una hamaca, donde trasladar el herido (Fig. 4).

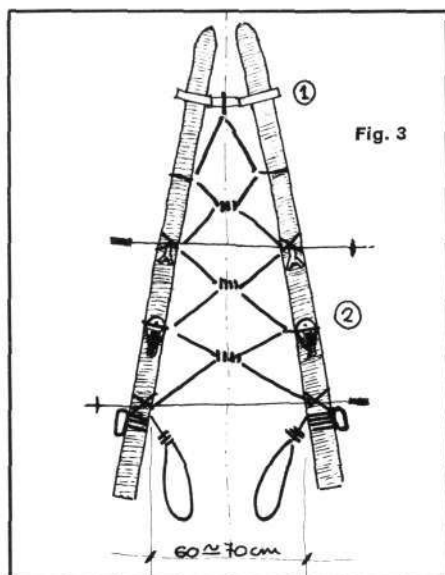
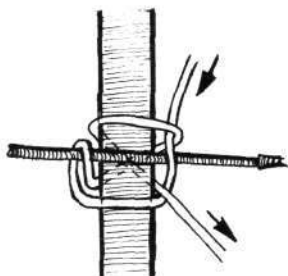
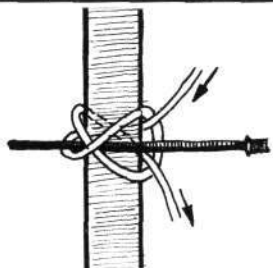


Fig. 3



El trenzado se empieza por un cabo del cordino, dejándolo suficientemente flojo para que, al comenzar de nuevo con el otro cabo poder trenzarlo en los dobleces del medio.

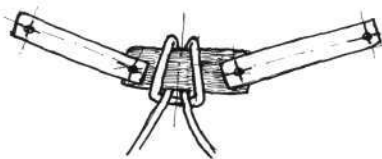
La experiencia hecha por nosotros, aprovechando un cordino de 5 mm. y largo de 25 m., es ésta:

1.º La placa no resbala, pero para ser más efectiva, debe colocarse cerca de la curvatura de las espátulas.

2.º Los bastones deben ir, el de abajo, delante de la puntera y a la altura de las rodillas del accidentado; el de arriba, a la mitad entre la talonera y colas del esquí.

3.º Hay que dejar, y es importante, suficiente separación entre los esquís (un poco más que la anchura de la cadera del accidentado),

DETALLE ARRANQUE
DEL
TRENZADO ①



DETALLE TRENZADO
DE LA
HAMACA ②

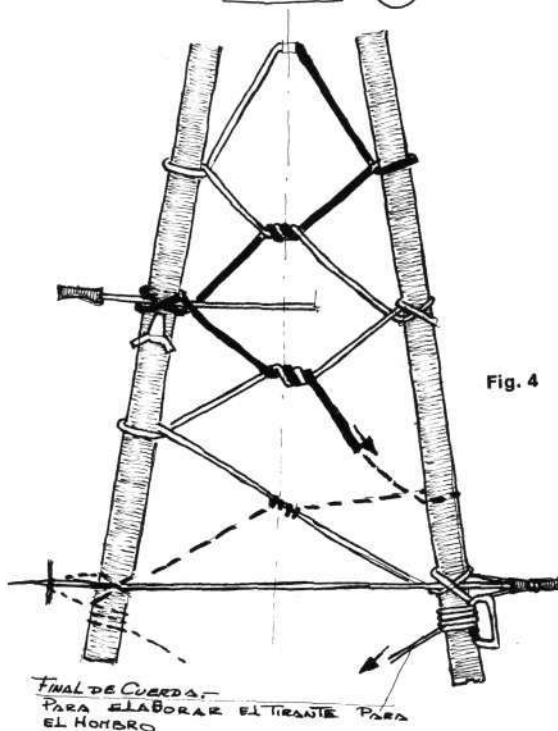


Fig. 4

Dos soluciones para empalmes finales del bastón de esquí.

para que el herido quede dentro de la hamaca de cordino, sin hundirse tanto que impida a las piernas quedar rígidas y horizontales, ya que si el cuerpo se apoyara sobre los esquís, no presionaría al cordino para que apretara los nudos que impiden el desplazamiento de la hamaca.

4.º En las pruebas realizadas, nos dimos cuenta de la importancia de los nudos finales y la sujeción del bastón superior a los esquís, por sus extremos (mango y arandela), para impedir que se junten o separen las colas entorpeciendo la conducción de los giros por el socorrista.



Fig. 6

De todos modos, se debería ensayar, por todos los amantes del esquí de montaña, que se decidieran a aplicarlo, primero en seco, en casa, y estudiando los diferentes nudos finales, así como el sistema para hacer los tirantes para los hombros. Nosotros lo hemos resuelto con unos mosquetones y varias vueltas del cordino sobrante. Y segundo, sobre el terreno, bien cuando se hace esquí de pista, para tener práctica, o en una salida y sobre cualquier loma fácil, para familiarizarse con el sistema de traslado.

Las ventajas que vemos en este sistema sobre el modelo italiano son:

1.º La posibilidad de hacérselo uno mismo, con materiales baratos y fiables.

2.º Aprovechar los bastones del herido para la férula.

3.º El peso carga sobre los hombros, a través de los tirantes, descansando los brazos.

4.º Los brazos por medio de los mosquetones, dirigen la camilla.

5.º Posibilidad de entrenarse (a la vez que uno se divierte), para una emergencia, con la ventaja que da el tener que usar el «Stem cristianía» en el transporte (cuña menos abierta), pero con el lastre del trineo a la espalda. Al margen de la novedad, sí es cierto que se cambia de esquema de esquiar. Uno se da cuenta que no puede dejarse llevar por la velocidad. En cada giro el trineo se va hacia un lado u otro, por efecto de su propio peso. Hay que controlar el viraje, y sobre todo, marcar y sentir cada fase del mismo. El equilibrio cambia. Por un lado, es un apoyo auxiliar el trineo, pero por otro, ha de vencerse su inercia.

El Stem cristianía es el viraje básico en este caso, y muchas veces se nos ha olvidado ya hacer y sobre todo, hacer bien la cuña, cuña frenaje. Por ello, no está de menos volver a practicarlo... ¡Y qué mejor sistema que éste! (Figuras 5 y 6).

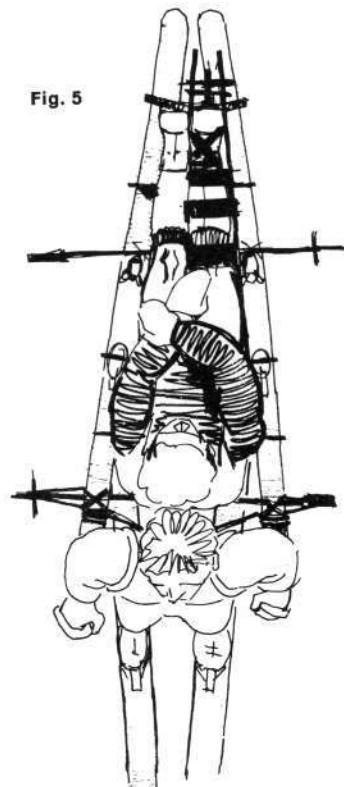


Fig. 5